

cavidad de Retzius; pero un proyectil que entra por la región iliaca izquierda y sale por la nalga derecha, no pudo seguir este trayecto sin herir el intestino. Por la abertura de salida se escapaban gases y materias fecales signos que no podían dejar lugar á la duda. Sana el herido quedándole una pequeña fístula que se iba á curar por medio de una sencilla operación, y después de algunos meses entra al Hospital de Jesús, sucumbe allí de resultas de una operación y á la autopsia no se encuentra herida en los intestinos; pero se encuentra un grueso tejido de nueva formación que envolvía la S ilíaca. Transcurrido el tiempo necesario para que sólo pudieran verse las cicatrices con un examen atento, ni siquiera se nos dice cómo estaba la mucosa intestinal. Muchas veces las autopsias no se hacen con el debido cuidado, y tal vez por eso no encontró el Sr. Noriega las cicatrices. Por lo mismo el diagnóstico: herida del intestino no fué erróneo.

Respecto de la laparotomía manifestó el mismo Sr. Núñez, que conviene en que hay casos de heridas por arma de fuego en que se debe practicar; pero agregó que él nunca la ha visto tener éxito.

J. R. ICAZA.

---

Sesión extraordinaria del 5 de Agosto de 1896.—Presidencia del Sr. Dr. D. Rafael Lavista.

Lectura de una comunicación del Ayuntamiento de México, relativa al saneamiento de esta ciudad.—Lecturas extraordinarias de los Sres. Dres. Licéaga y Vázquez Gómez, y del dictamen de la Comisión del premio "Andrade."

Se dió cuenta con una comunicación de la Secretaría del Ayuntamiento de la Capital, en que comunica que en vista de la opinión de esta Academia y de la iniciativa del Consejo Superior de Salubridad, la Comisión de Higiene rindió un dictamen cuya parte resolutive contiene estas dos proposiciones:

Primera. El drenaje del suelo de la Capital es indispensable para el saneamiento de ésta.

Segunda. La Junta de Saneamiento determinará sobre la conveniencia de ejecutarlo á la vez que se establezcan las nuevas atarjeas.

El Dr. Vázquez Gómez leyó un trabajo extraordinario intitulado: "Algunas aclaraciones á la Memoria presentada para optar á la plaza vacante en la Sección de Anatomía Normal y Patológica."

El que suscribe dió lectura á un trabajo del Sr. Dr. Licéaga, que se titula: "Mal de Pott.—Tratamiento para la inmovilidad en la canal de Bonnet.—Curación."

Se dió primera lectura al Dictamen relativo á la Memoria presentada obsequiando la Convocatoria para el premio "Andrade."

J. R. ICAZA.

Sesión extraordinaria del 12 de Agosto de 1896. — Presidencia de los Sres. Dres. D. José Ramos y D. Rafael Lavista.

Segunda lectura y discusión del dictamen relativo á la Memoria presentada optando al premio "Agustín Andrade."

El que suscribe dió segunda lectura al dictamen de la Comisión nombrada para dictaminar acerca de la Memoria presentada aspirando al premio "Andrade."

El Sr. Terrés pidió la palabra y dijo: Que creía muy difícil ponerse de acuerdo con la Comisión, porque ésta y él juzgaban con distinto criterio; pero que iba á exponer las deficiencias y errores que había encontrado en el dictamen que se acababa de leer, para que la Academia tuviera mejor conocimiento de la Memoria presentada. La Comisión, siguió diciendo, es partidaria exagerada del silogismo sin preocuparse de la rigurosa verdad de las premisas, ni de ver si las conclusiones son confirmadas por los experimentos y la observación. El resumen que ha hecho de la Memoria es muy defectuoso. En ese resumen se han pasado por alto períodos importantísimos del trabajo, á otros se les ha presentado truncos con lo que se ha alterado su sentido; y en cambio, se han reproducido grandes trozos que aislados del resto nada dicen. Reprocha al autor el haberse ocupado de distinguir la glicosuria de la diabetes; cuando es propio de un buen método plantear primero la cuestión que se estudia, y cuando por otra parte, los límites entre la diabetes y la glicosuria aun no están exactamente precisados, como lo demuestra la falta de acuerdo que se advierte entre algunos autores. Von Mering, por ejemplo, dice que la floridrina provoca la diabetes y lo que provoca es la glicosuria según Bouchard; Klenperer y Senator llaman diabetes renal á una afección que es considerada como glicosuria por otros autores; el mismo Bouchard, en su tratado de las enfermedades de la nutrición, confunde también la glicosuria